ELEMENTOS INTERJECTIVOS EN ESPAÑOL. SU DIDÁCTICA.

Soledad Soldevila
Begoña Montmany

1.Presentación

Trataremos de establecer una clasificación de los elementos interjectivos en español así como del uso y abuso que de ellos hacemos en nuestra lengua. El enfoque no será tanto teórico como pragmático y funcional.

El *corpus* consiste en una selección de este tipo de elementos (bastante reducida ya que son totalmente nuevos para los estudiantes). Esta descripción irá acompañada de una serie de actividades prácticas para hacer en clase en un nivel avanzado y de perfeccionamiento. Hemos escogido aquellas que desde nuestro punto de vista son más significativas:

- análisis exhaustivo de un elemento interjectivo concreto.
- contextualización.
- cambio de registro.
- diálogos con espacios en blanco.
- práctica libre *(role play).*

Trataremos también de ver cuándo y cómo enseñarlos, cómo concienciar a los alumnos de su importancia, y explicaremos los problemas prácticos con que nos hemos encontrado en nuestra experiencia: dificultad en la producción oral por parte del estudiante, la acumulación frecuente en que se presentan, la variación de sentido según la entonación, la imposibilidad de otorgarles valores (positivo/negativo), la dificultad de limitar las situaciones en las que pueden aparecer, la referencia a los posibles interlocutores...

Nuestra única pretensión es destacar la necesidad de incluir en la enseñanza del ELE estas expresiones comunicativas con el fin de acercar a los estudiantes al español "real".

2. Introducción

A lo largo de la historia ha habido diferentes teorías sobre la definición de interjección. Todas parecen estar de acuerdo en que es un elemento parcial-

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

mente espontáneo por lo que se hace difícil su sistematización y estudio. Creemos que el hecho de que las interjecciones no sean intercambiables en todos los contextos las hace susceptibles de análisis.

Los lingüistas no han llegado a un acuerdo sobre la naturaleza de la interjección. Así, algunos la consideran manifestación espontánea, mientras que otros se inclinan por considerarla fijación convencional. Entre los defensores de la primera postura se encuentra Ambrosio Rabanales que asegura que se trata de movimientos psicosomáticos expresivos que funcionan como indicios. Lope Blanch corrobora la teoría de Ambrosio Rabanales afirmando que se trata de un fenómeno fisiológico no gramatical.

Bühler, aceptando como los anteriores que se trata de formas que brotan naturalmente las considera, no obstante, formas lingüísticas semi-léxicas. En la definición de Lenz vemos claramente esta doble vertiente: "la interjección es un elemento rudimentario anterior a la formación del lenguaje humano propiamente tal, como se ve por la comprensibilidad casi inmediata que comparte la interjección con los gestos y acciones de las manos que acompañan al lenguaje sin entrar en relaciones gramaticales con él. Sin embargo no se debe creer que las interjecciones primitivas como ¡oh!, ¡ah!, ¡ay! sean sonidos "naturales". Cada comunidad lingüística las pronuncia de un modo particular conforme a sus tendencias fonéticas y, a menudo, la misma interjección tiene un significado distinto en cada lengua".

Ramón Almela es tajante al respecto al considerar la interjección como palabra por "... no ser descomponible en resultados independientes, por comportar un cierto tipo de significado y ser susceptible de ser empleada aisladamente". En cuanto a su convencionalidad afirma que se trata "... de un fenómeno idiomático, una categoría gramatical que se realiza o no en las diversas lenguas y aún en las que se realiza no lo hace de la misma forma en todas."

En cuanto a su ubicación teórico gramatical tampoco parece que los lingüistas hayan llegado a un acuerdo. Mientras algunos, como Vosio en 1635, optan por considerarla equivalente a frase; otros prefieren afirmar que es una parte de ésta. También aquí hay desacuerdo. Nebrija siguiendo a los griegos incluye la interjección en los adverbios; más modernamente otros la relacionan con la onomatopeya, el vocativo, la exclamación o el imperativo. No obstante, Ramón Almela indicó en 1982 que no se trata de relaciones sino de integración.

Una vez admitido que la interjección es un signo lingüístico pasamos a analizar sus diferencias niveles lingüísticos.

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

En el nivel fonético se manifiesta igualmente la dualidad de criterios que hemos visto anteriormente. Así, los que consideran la interjección como signo acústico no lingüístico la relacionan íntimamente con el grito; de lo que se deduce que no puede ser estudiada fonéticamente por tratarse de un sonido puramente animal. Sin embargo otros afirman que el grito es intrínseco y la interjección voluntaria. Si bien es cierto que en ocasiones contradicen o no siempre siguen las leyes fonéticas, nunca las rompen. Ramón Almela argumenta que son posibles formas como *¡Paf!/¡ps!* pero no formas del tipo *"Tcp"*.

Sintácticamente son autovalentes y de colocación libre. En ocasiones, establecen relaciones sintácticas con otros elementos para formar una expresión interjectiva. Aunque en sí no les corresponde función sintáctica (salvo en los casos de sustantivación con "el" como en *el ay del enfermo*).

Semánticamente poseen un significado completo pero no estable ya que depende de la situación, el contexto, la entonación y el componente pragmático (gesto, interlocutores...). Lógicamente los que consideran la interjección como elemento espontáneo arguyen que esta unidad de sentido es captada como algo no analizable (Buyssens).

Nosotras, de acuerdo con Ramón Almela, consideramos que la interjección implica afectivamente al hablante, de ahí la importancia de la entonación que, aunque no es un hecho privativo de éstas, en ellas se da de forma muy contrastada y diversa.

Nos parece importante destacar el carácter lingüístico activo en que presentan la realidad, es decir, en su dinamismo; así decir *¡Hola!* es hacer un saludo y decir *te saludo* es decir un saludo. *¡Bah!* actúa el desprecio mientras que *despreciable,* por ejemplo, lo representa (Ramón Almela).

Formalmente se trata de un grupo abierto y aumentable. Las hemos dividido en dos grupos:

a. Formas primarias originarias, es decir, aquellas que sólo se utilizan como interjecciones: *¡Hale!, ¡Caramba!.*
b. Formas secundarias traslaticias, que son aquellas que tienen otros usos: *¡Caracoles!, ¡Hombre!*

La división responde a razones formales ya que la clasificación funcional presenta enormes dificultades.

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

Dada la imposibilidad de enseñar a nuestro alumnos todos los elementos interjectivos existentes, creemos necesario escoger las formas en función de su profusión de uso y sus diferentes contextos. Evidentemente no es ésta la única selección posible ya que variará según la comunidad que se tome como base.

Mención aparte merece el grupo de los tacos. Las razones de su enseñanza responden a los mismos criterios que las interjecciones. En este grupo habrá que hacer hincapié en el registro en el que se usan y en el posible sexismo de estos tacos (*cojones*, por ejemplo, parece más propio del uso masculino). Por estos motivos el objetivo será el reconocimiento pasivo de estos términos. Con frecuencia, el mismo taco se integra en el discurso cuando lo produce un "nativo" y resulta inadecuado, cayendo incluso en la vulgaridad, cuando es un "no-nativo" el que lo usa.

3. Corpus

A.-	¡ajá!	
	¡hala! / ¡hale!	
B.-	¡hijo-a!	
	¡hombre! / (¡mujer!)	
	¡tío-a!	
	¡anda!	-aglutinación
	¡mira!	"bueno, total"
	¡oye!	"va, venga"
	¡quita!	"vamos, anda"
	¡va!	
	¡vale!	- repetición
	¡vaya!	"puta, puta"
	¡venga!	"va, va"
		"anda, anda"
	bueno	"bueno, bueno"
	¡claro!	
	total	
	porfa	
	(de) puta madre	
C.-	¡cojones!	"cojonudo"
	¡coño!	"coñazo"

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

¡hostia! / ¡ostras! formas "light"
¡joder! / ¡jovar! / ¡jolín! / ¡jolines! / ¡jo!
¡mierda!
¡porras!

4. Ejemplos

4.1. Textos literarios

- Es una tía cojonuda -dice Ana.
-.Ovaruda, Ana, ovaruda -interviene Candela.
- ¿Cómo?
- Sí, sí. Que ya está bien de utilizar la palabra *cojonudo* cuando queremos decir que algo es estupendo y emplear *coñazo* para indicar lo malo que es algo o alguien. De ahora en adelante yo pienso decir siempre *ovarudo* y *pollazo*.

- Hola, tías.
  Ha entrado Chamaco, contoneándose alegremente subido a sus botas vaqueras de tacón alto, los pantalones muy estrechos, una cazadora de cuero con cuello de piel sintética y una camiseta negra con un tigre pintado en el pecho.
- Pero Chamaco -exclama Ana- qué corte de pelo te has pegado. Estás irreconocible...
- Y ves, tía, la cosa de la mili.

Y la Pulga pone ojos de susto, "¿de dónde has sacado el dinero?", le pregunta, "bah, de por ahí, ¿y a ti qué te importa?", contesta el chico, evasivo, "¿cómo que qué me importa? Venga, dime, ¿de dónde lo has sacado?". Y el Chamaco se sonríe con aire superior, "mira, Pulgui, no me des la tabarra, tú siempre me andas diciendo que tengo que sacar pasta, ¿no?, pues ya la tengo, no me jodas".

(...) encima estás con lo de la mili y terminarás en la cárcel como un idiota, y el otro se encoge de hombros, "anda va", agarra el vaso (...) (Rosa Montero, *Crónica del desamor*).

"*Vale* -dijo-, tú primero." "Esperaré un poco", respondió el Sans. "No hay nada que esperar, éste es el momento". "Es mejor asegurarse; si no fuera por mí ya te habrían trincado no sé cuántas veces". "Cállate, Bernardo, que hoy me pones de mala leche". "Está bien...". "Hablarás cuando yo te lo diga y no olvides quién manda aquí". "Está bien, pero que conste." "*Venga ya,* qué diablos esperas.".

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

"¿No me oyes, Bernardo? -exclamó-. ¡*Venga,* espabila!"
- ¡*Ay*, Manolo! Tenemos que casarnos.
El intentó calmarla.
- No hay razón para llorar.
- ¿Quién llora aquí? Tenemos que casarnos y basta, esto no puede seguir...
- *Oye*, ¿estás preñada?
- No. Pero te digo que esto no puede seguir.
- Está bien -dijo él-. Luego hablaremos. Te lo prometo. Sí, haremos proyectos. Ahora ponte algo encima y salgamos de aquí... Así me gusta, buena chica. Y sécate las lágrimas, llorona. -La besó en la mejilla-. *Anda*, date prisa. Si sólo es por ver cómo viven esos hijos de puta de tus señores, mujer.
- *Quita*, raspa, no estoy de humor -masculló, pero sus manos se deslizaron hasta las nalgas de la muchacha.
- No me llames eso, por favor -dijo ella mientras le besaba y le mordisqueaba el mentón-. ¿Sabes que eres muy guapo? Eres el chico más guapo que he conocido. Casi das miedo de guapo que eres...
- Déjate de chorradas. Y dime, ¿quién fue el primero?
- ¿Cómo?
- *Venga ya*, no te hagas la estrecha. ¿Quién fue el primero?

Maruja escondió el rostro en el cuello del murciano.

(Juan Marsé, Últimas tardes con Teresa)

4. 2. Viñetas



El Periódico. 27 de octubre de 1989

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

4.3. Diálogos Cassette

R.-Oye, ¿me dejas tu vestido rojo?
S.-Pues no sé, porque a lo mejor me lo pongo yo.
R.-¡Va!, ¡porfa! que he quedado con Javier.
S.-Es que me apetecía ponérmelo.
R.-¡Va! ¡Venga!, ya te lo pondrás otro día.
S.-Bueno va, llévatelo, pero me lo devuelves mañana, ¿eh?
R.-¡Vale!

E.-¡Oye! ¿te vienes a una fiesta?
I.- Bueno, vale.
E.-Oye, no tan pasota que es una fiesta de puta madre ¿eh? Porque habrá de todo y además es gratis.
I.- ¡Cojonudo! porque no tengo ni un duro.

Z.-¡Hombre!, ¿qué haces tú por aquí?
O.- ¡Hostia!, no te había conocido ¿qué tal?
Z.-Bien.

R.-Oye que no te puedo dejar el coche esta noche ¿eh?, que lo necesita mi madre.
S.-¡Vaya hombre! ¡Qué mierda!

E.-Oye, lo siento, perdona, es que está Barcelona imposible.
B.-¡Hombre! ya está bien tío, habíamos quedado a las cinco y son y media...
E.-¡Mujer! por media hora tampoco es para ponerse así, ¿no?
B.-Bueno, total, ya no llegamos al cine. ¡Vaya mierda!

A.- Oye, que salgo de casa para ir a buscarte.
Y.-¡Hostia!, es que no puedo venir hoy. Tengo muchísimo trabajo.
A.- ¡Anda, anda! ... seguro que has quedado con otro.
Y.-Te juro que no.

4.4. Situaciones concretas

A. Llegas al cine y hay mucha cola.
B. Tenías que despertarte a las ocho y te levantas a las diez.

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

C. Llegas a la escuela y te has dejado los libros en casa.
D. Te estás duchando. Suena el teléfono y es para ti.
E. Un amigo te llama para decirte que habéis conseguido un trabajo.
F. Ves a la intelectual de la clase borrachísima en una discoteca a las cuatro de la madrugada.

4.5. Mini-diálogos

S - _____ al final ¿qué sofá compramos?
G - No sé, tú misma. Estoy trabajando...
S - _____, _____ es cosa de los dos
G - _____ no me marees.
S - _____ que tengo que decidir yo ¿no? Como siempre.

N - _____ pensaba que no vendrías.
M - Sólo me quedaré un rato...
N - _____ _____
M - Estoy muy cansada.
N - _____ siempre estás igual.

B - _____ qué frío, lo menos estamos a 10º bajo cero.
F - _____ ¡qué exagerada eres!
B - _____ porque tú llevas abrigo, pero yo...
F - _____, _____ no te quejes tanto.

E - _____ _____ ayúdame a fregar los platos.
C - _____ es que estoy viendo una película super buena.
E - _____ , _____
C - _____ , _____

4.5. Situaciones en pareja

A - Ayer te bebiste cinco botellas de vino tú solo.
B - No creas lo que te dice.

A - Has conseguido dos entradas gratis para ir al concierto de Joe Cocker.
B - Estás muy contento /a porque es tu cantante favorito.

A - 1. Pides dinero. 2. Insistes porque es una urgencia

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

B - 1. Tienes poco dinero. 2. Dudas pero al final acabas por ceder.

A - Has perdido las llaves de casa de tu amigo/a.
B - Estás muy enfadado/a porque era el único juego de llaves que tenías.

A - 1. Recuerdas la cita que tenéis para el sábado por la noche. 2. Muestra decepción.
B - Pones excusas para no ir.

5. Conclusión

Nosotras hemos puesto en práctica estas actividades en niveles avanzados y de perfeccionamiento porque en ellos existe la posibilidad de teorizar, es decir, de tratarlos aisladamente. Obviamente estos elementos se han ido integrando en los distintos contextos situacionales desde los primeros niveles.

Esquematizando la enseñanza de las interjecciones presenta algunos problemas:

- La dificultad de la producción activa.
- Utilización abusiva incurriendo en vulgaridad e incluso en la incorrección.
- Inadecuación entre el registro y su situación.
- Dificultad de aplicar de manera mecánica las formas en una situación, dada la imposibilidad de acotación de ésta.

Creemos que la interjección es un signo lingüístico que se integra en el paradigma de la lengua como un tipo especial y que, por tanto, debe ser tratado como tal e integrado en la enseñanza del EL2. De este modo, los estudiantes se acercan a la lengua real y mejora su nivel de conocimiento ampliando su marco lingüístico.

Nuestro objetivo es facilitar el reconocimiento pasivo de estos elementos por parte del alumno, de modo que sea capaz de comprender algunos diálogos coloquiales y capte las diferentes entonaciones. Queremos, además, concienciar a los alumnos de la importancia de adecuar el registro a la situación en la que se encuentra, evitando así el uso de un español "académico" en contextos propios de uso coloquial.

No cabe preguntarse si es positivo o negativo que el alumno aprenda estos elementos porque están ahí, forman parte de la lengua y no se puede omitir su referencia. Nuestro trabajo consiste en enseñar el castellano en su globalidad,

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes

y no está en nuestra mano eliminar aspectos de la lengua. El hecho de que algunas parcelas sean más asistemáticas o confusas no justifica que las pasemos por alto. Del mismo modo que no nos cuestionamos si debemos enseñar las preposiciones o el subjuntivo, no debemos dudar en enseñar estos elementos.

ASELE. Actas II (1990). SOLEDAD SOLDEVILA y BEGOÑA MONTMANY. Elementos interjectivos en es...
Centro Virtual Cervantes